

TEMA: ¿QUE NOS RECUERDA LA NAVIDAD?

TEXTO: LUCAS 1:26-33

Verdaderamente no podemos negar que la navidad es una de las épocas del año que más recuerdos nos deja en nuestra vida, para muchos son recuerdos llenos de alegría, y para otros recuerdos llenos de nostalgia y tristeza.

Si este día nos preguntaran a cada uno de nosotros ¿Que te recuerda la navidad? Seguramente las respuestas serían muy variadas, algunos responderíamos que la navidad nos recuerda nuestra infancia, otros que la navidad nos recuerda a nuestros abuelos, y a otros la navidad les recuerda cuando sus padres vivían, etc.

Pero en esta época de navidad cuando reflexionamos en ese momento tan maravilloso de la historia en la cual el hijo de Dios vino a nacer a este mundo nuestro Dios quiere recordarnos por medio de su palabra algunas cosas muy importantes para nuestra vida cristiana, veamos qué es lo que nuestro Dios quiere recordarnos en este tiempo de navidad:

I) LA NAVIDAD NOS RECUERDA QUE DIOS NUNCA SE HA CANSADO DE BUSCAR AL PECADOR PARA SALVARLO (HEBREOS 1:1-2)

El padre celestial desde que el hombre pecó en el huerto del Edén siempre busco la forma de enviar mensajes al ser humano pecador, mensajes que llamaban al arrepentimiento, mensajes que llamaban al hombre a buscar a Dios y a volver su corazón al Señor.

Dios envió profetas, envió sacerdotes, envió mensajes y profecías, pero los seres humanos no atendieron nunca el llamado de Dios, es por eso que hace más de dos mil años el Padre Celestial envió su palabra, el verbo de Dios, su hijo Jesucristo, él es el mensaje más claro de Dios para salvar a la humanidad, el mensaje más poderoso e impactante para la salvación del hombre ha sido dado por nuestro Dios y ese mensaje se llama JESÚS.

II) LA NAVIDAD NOS RECUERDA QUE NUESTRA ALEGRÍA NO DEPENDE DE UNA ÉPOCA SINO DE LA PRESENCIA DE CRISTO EN NUESTRA VIDA (LUCA 2:10-11)

Para el mundo la “época de navidad” es un tiempo de mucha alegría, por los adornos, por los regalos, por las celebraciones, por la cena, por el dinero que se recibe, etc. pero el problema de las épocas es que terminan, que pasan.

Cuando pasa la “Época navideña” muchas personas se sienten tristes o deprimidas, pues el dinero se acaba, las fiestas terminan, el arreglo se guarda, pero para los que tenemos a Cristo en nuestro corazón nuestra alegría y nuestro gozo no depende de una época sino de su presencia en nuestra vida, pues Jesús ya no está en el pesebre sino que mora en nuestro corazón ¡aleluya!

III) LA NAVIDAD NOS RECUERDA QUE PARA NUESTRO DIOS NO HAY NADA IMPOSIBLE (LUCAS 1:30-37)

El Señor visitó a María y le dijo que sería la madre del hijo de Dios, pero María se sorprendió pues cómo podría tener un hijo si ella era virgen, pero Dios le mostró a María que eso no era un impedimento para llevar a cabo su propósito, pues ella concebiría un hijo aun siendo virgen, pues sería por medio de una obra maravillosa realizada por el Espíritu Santo.

El embarazo de María siendo virgen y de Elizabeth siendo estéril son un recordatorio de nuestro Dios para cada uno de nosotros de que lo que es imposible para los hombres es posible para nuestro Dios, que no hay nada que sea difícil para el Señor.

IV) LA NAVIDAD NOS RECUERDA QUE PARA QUE LOS PLANES DE DIOS SE CUMPLAN EN NUESTRA VIDA TENEMOS QUE SOMETER NUESTRA VOLUNTAD A LA DE ÉL (LUCAS 1:38)

María escuchó la salutación del ángel, supo cuáles eran los planes y propósitos de Dios por medio de su vida, para ser la madre del hijo de Dios, y eran planes extraordinarios, significaba participar en el plan de Dios para la redención, pero María tenía la opción de negarse, de no aceptar el llamado de Dios para su vida, pero ella con toda humildad dobló su voluntad a la voluntad de Dios, reconoció que ella era una sierva y él es el Señor.

Nosotros tenemos que saber que también para nuestra vida el Señor tiene propósitos y planes, pero no los puede llevar a cabo si nosotros no rendimos nuestra voluntad a la de él, tenemos que reconocer que Dios quiere llevar a cabo sus planes por medio de nuestra vida, pero tenemos que ser humildes para comprender que él es el Señor y nosotros somos sus siervos.

En este año 2020 vale la pena que nosotros tomemos el ejemplo de María, y que podamos rendir nuestra voluntad a la voluntad del Rey de reyes y Señor de señores.